

35^{as} Jornadas Anuales de la EOL
DIALÉCTICA DEL DESENGAÑO
en la clínica y en la cultura

chasco

11

el boletín de las 35J

Niños

Nicolás Mascialino

Los niños de los Unos solos

Kuky Mildiner

Fragmento de testimonio

cultura

**Un pequeño
desengaño ilustrado**

Los niños de los Unos solos

Nicolás Mascialino

**“Un psicoanalista
busca con el niño
‘una puerta de su Talla’,
no de la talla de un
niño por oposición a
una talla de adulto,
sino una puerta que
él mismo se talla”.**

Daniel Roy

La pulverización del padre no es un concepto teórico, se trata de un observable de la clínica que cobra especial relevancia cuando se trata de la clínica con niños. Frente a configuraciones parentales en las que los semblantes maternos y paternos ya no ocupan el lugar clásico, ¿qué usos de las ficciones son posibles? ¿Cómo

hacer cuando las ficciones que los niños han podido armar chocan contra el sin velo del goce parental?

Como observa Christiane Alberti en su Conferencia “Cómo hablar al niño”,^[1] en la época en que los padres se presentan como Unos solos, dar lo que no se tiene ya no es la regla. ¿Cómo acompañar las ficciones del niño frente a la falta de amor de los padres? ¿Cuáles son las dificultades en el armado de las ficciones cuando el amor no opera como velo del goce?

Me interesa detenerme en la posición del analista frente al desengaño infantil en las presentaciones actuales. El analista no sostiene una versión de la que el niño ya no puede servirse. Pero tampoco hace caer una ficción que aún cumple una función. No arranca el velo: trabaja con sus bordes, especialmente cuando empieza a rasgarse.

No es guardián de la inocencia porque sabe que el niño está ya comprometido en un saber y en un goce. Sabe también del valor de los velos: las ficciones pueden ofrecerle al niño un modo de tratar aquello con lo que se encuentra. Sin suponer una inocencia que preservar ni imponer un esclarecimiento, la práctica analítica hace lugar a invenciones capaces de bordear lo real, sin pedirle al niño que desconozca lo que ya sabe.

El desengaño analítico no consistiría, entonces, en completar con el saber del analista aquello que el niño comienza a advertir

de sus padres. Se trataría, cuando sea posible, de que pueda construir una respuesta propia, sin quedar enteramente capturado por el goce del adulto ni hacer de la falta de amor una respuesta sobre su propio ser.

Por eso el analista no es guardián de la inocencia ni de la realidad. Su intervención se ubica en la tensión entre lo que una ficción permite bordear y aquello que esa misma ficción ya no consigue tratar.

El velo no encubre un real que el análisis vendría a revelar; ofrece un modo de bordear aquello para lo que no hay respuesta. Un monstruo, un superhéroe, una teoría sobre el nacimiento o una explicación inventada acerca de la ausencia de un padre pueden darle una forma a aquello que, de otro modo, se impondría sin medida.

[1] Alberti, C., "Cómo hablar al niño", en AA.VV., *Hablar con el niño. Volumen del XII ENAPOL*, Buenos Aires, FAPOL-Grama, 2026.



diálogo engañoso

**F: El engaño que me hizo la
inteligencia artificial...**

A: ¿Qué le habías preguntado a la IA?

**F: ...si existía Papá Noel...
Me respondió: «*mi parte favorita
son los regalos*». Y se puso solo:
«*la paloma es el pájaro más loco*»**

**A: ¿Y qué tenía que ver
con tu pregunta?**

F: No sé...

Fragmento de testimonio*

Kuky Mildiner

*

“Saber Hablar”, *Revista Lacaniana de psicoanálisis* N 19 , Buenos Aires, Grama ediciones, 2015, p 119

A mis catorce años, organizando los stands de la feria del libro judío, me encuentro con la edición de la obra completa de la literatura en idish en 98 tomos bellamente encuadernados. Los quería. Cuando podría tenerlos? A la semana, en una de mis visitas secretas, al abrir la puerta de la casa de mi Zeide allí estaban, en una biblioteca especialmente comprada, brillaban. Mi abuelo una vez más adivinó mi deseo. Los querés? Llevalos, son tuyos.

Como iba a llevar eso? Eran un montón, no tenía manera de disimularlo ante los ojos de mi padre, y por otro lado eran de él y eran nuevos, los tenía que leer él primero. Yo ya los leí a todos, me dijo. Impresionada y agradecida accedí a llevar dos. Envueltos en papel de diario. Al llegar a mi casa, me escondí en el baño para empezar a leerlos. Y grande fue mi sorpresa cuando vi que las hojas troqueladas del libro, permanecían pegadas. Mi abuelo me había mentido! Que decepción!

Por otro lado, en la primera entrevista, al referirme al trabajo de mi padre, comenté que era constructor, hacia edificios. Al decir esa palabra la lengua trastabilló. Lo dejé pasar. No así el analista que después de haberse mantenido en silencio durante las tres entrevistas, al finalizar la ultima exclamó: muy interesante su mentira constructiva!



cultura

Un pequeño desengaño ilustrado

En esta oportunidad, desde **Chasco cultura** le pedimos a la ilustradora infantil Mei Romano que registrara el proceso de elaboración de una imagen inspirada en el relato de una niña. ■ Mei nació en octubre de 1987 en Lanús. Es ilustradora de juegos y cuentos infantiles. ■ Algunos de sus trabajos han sido publicados por editoriales de Argentina y de España. ■ La combinación de colores pasteles y brillantes junto con los detalles escondidos en sus ilustraciones son algunas de las herramientas que más le gusta utilizar para expresar lo dulce y mágico del mundo infantil.



¡clic acá para ver!

35^{as} Jornadas
Anuales de la **EOL**



DIALECTICA
DEL
DESENGAÑO
en la clínica y en la cultura

21/22 Noviembre 2026
UBA económicas
jornadaseol.ar